

LOS “PROCESOS DE UNIVERSALIZACIÓN DE LA CULTURA” O EL ‘OCCIDENTE HISTÓRICO’ Y LA OLIGARQUÍA VENECIANA FRENTE A CHINA, ‘CENTRO DE LA CIVILIZACIÓN’

José Ramón Pérez Portillo 孟清元*

RESUMEN

El presente texto de estudios comparados, implica un sólido conocimiento histórico como socioeconómico, religioso - cultural y geopolítico de cada área: la Asiático Oriental junto a la del Sudeste y del Nordeste asiático frente a la Hispanoamericana, para poder encontrar los nexos de convergencia y elaborar una historia comparada, que no sea exclusiva de ninguna de las dos civilizaciones. El apremiante e ineludible menester de una síntesis histórica, que se origina en los “Procesos de Universalización de la Cultura”, o sea la génesis del Occidente histórico, como de la gestación del “Reino del Centro” (China), y por consecuencia del sinocentrismo, se plasman en los hechos que entrelazan China e Hispanoamérica. La primera una frontera en constante movimiento, cuya

política y cultura iluminó a sus vecinos territoriales y marítimos, convirtiéndolos en tributarios, para asimilarlos hasta el presente en mayor o menor medida. La Hispanoamericana cuyas experiencias pasadas de fusiones culturales y raciales, sin comparaciones históricas dada su amplitud como inconclusos sus actuales procesos de agrupamientos genéticos y socioculturales, tiene antecedentes en la Ruta Jacobea y en la inestable frontera Ibérica de la Reconquista, enfrentada al bélico enemigo por las oleadas almorávides, almohades, desde el al-Ándalus (711-1492). Se asume que la postvisigótica Hispania, por sus proezas encarnó la avanzada militante del universo de la cristiandad medieval, una valiosa experiencia de enseñanzas previas a la gesta americana.

* Director de Investigación del Programa de Estudios Comparados entre la Civilización China e Hispanoamericana: la Particularidad Taiwanesa (中國文明與西班牙語美洲文明的比較研究：台灣的特性) UNC Argentina e investigador asociado del Centro de Estudios Mexicanos Centroamericanos (CNRS-Francia).

En estas líneas que hemos desarrollado y estudiado en el “Programa de estudios comparados entre la civilización China e Hispanoamericana” (中國文明與西班牙語美洲文明的比較研究:台灣的特性), radicado desde noviembre del 2014, en el Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales (C.I.J.S.) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina, presentamos abundantes referencias a realidades de peso, en diferentes periodos de ideas y con denominaciones políticas diferentes, que interactuaron simultáneamente entre sí, tanto entre el Imperio confuciano de las dinastías chinas, el Imperio católico hispano, el Imperio ortodoxo de los zares de Rusia y el determinista biológicamente mundo anglosajón. Las grandes “familias apátridas” de la llamada “nobleza negra”, que han moldeado y radicalizado ambos contendientes en los conflictos del planeta, como forma de control de las ideas, de la demografía y de generar los recursos ilegítimamente, haciendo ascender y caer los imperios desde la Antigüedad hasta la imposición del Nuevo Orden Mundial, tienen abertura en el artículo y el citado programa de Investigación. Ni la China imperial, aún menos la América española pobremente dotadas de élites en la contemporaneidad, son entrambas ajenas a las maniobras, de los anglovenecianos, poco estudiadas y poco difundidas desde el siglo XVI.

1.- EL IMPERIO DEL MEDIO, LA VERTEBRACIÓN DEL EJE-EUROASIÁTICO O EL “CORDÓN UMBILICAL DE LA HUMANIDAD” EN LA ANTIGÜEDAD.

Las relaciones entre la civilización china y la hispanoamericana se originan con el descubrimiento y la universalización de la idea de América¹, concepto previamente inexistente, debido a la radiografía de una realidad fragmentada, donde las múltiples etnias desconocían la ampli-

[1] José Ramón Pérez Portillo, “La universalidad hispanoamericana: Reseña de una evolución hasta nuestros días”. *Algo Más*, publicación del Departamento de

tud de la dimensión geográfica del Continente, ni sabían plenamente de la existencia del otro. Arraigó a lo largo del continente americano, debido a migraciones terrestres (Puente de Beringia, última glaciación de Würm Wisconsin, cultura clovis, etc.) y marítimas (ruta atlántica, hipótesis solutrense y Pacífica), un substrato prehispánico previo con los olmecas (1500 a J. C. al 500 a J.C.), teotihuacanos (300 a J.C al 850 J.C.), aztecas (1325-1521) e incaicos (1438-1533).

Las nombradas oleadas de pueblos fueron conformando las Altas Culturas, de origen asiático oriental, con importantes puntos de correlación aún imperfectamente estudiados dada la lejanía cronológica, y entre otras variables por la pobreza de fuentes escritas aún por interpretar acertadamente, en la propia China². Aunque no sea implícitamente el objeto de estudio de nuestro Programa, pero de notable importancia y relativo a la historia del “Occidente histórico”, de los “Procesos de Universalización de la Cultural”, y de la “Universalidad helenística y la romana”, a la propuesta, cabe añadir la existencia en Asia Central de una comunicación con intercambios indirectos, con la dinastía Han (漢-*Hàn*), (206 a. J.C. al 220 d. J.C.

Daqin (大秦-*Daqin*), es el nombre dado por los chinos al imperio romano hasta el siglo XVI. El general de caballería Ban Chao (班超-*Bān Chāo*), (32 - 102d. J.C.), había alcanzado el golfo Pérsico, según algunas interpretaciones, o el mar Caspio según otras, en el año 97 de la era cristiana, con unos setenta mil soldados, y su embajador Gan Ying (甘英), bordeó el mar Negro obteniendo probablemente informes

Difusión Cultural de la Universidad Panamericana (U. P.), abril, mayo y junio de 1994. México D. F. Páginas 9 y 10.

[2] Ver: Luís J. Ramo, Gómez Concepción, Blasco Bosqued, *Culturas clásicas prehispánicas, las raíces de la América indígena*. Sociedad Estatal para la Ejecución del Quinto Centenario. Biblioteca Iberoamericana. Ediciones Anaya, S. A. Madrid, 1988.

de fuentes secundarias para escribir sobre Roma³. Era consciente que la capital del imperio romano era el término de la "Ruta de la Seda", teniendo así la convicción de la existencia de otro imperio chino, al otro extremo de Occidente y denominada como tal "Ruta de la Seda", en 1877, por el geólogo y geógrafo Ferdinand Freiherr von Richthofen (1833-1905)⁴.

En la actual provincia de Xinjiang (新疆-*Xīnjiāng*), se había formado una anillado de oasis: Kashgar (喀什-*Kāshí*), Khotan, Niva y Hiran, los cuales eran vergeles y los jalones primeros de la comunicación entre China y la India, y del Irán mazdeista para llegar al universo mediterráneo, antesala lejana de las Américas.

El poblamiento de estas ricas tierras arables, estaba compuesto de agricultores indoeuropeos, antes de verse ocupadas por los turcos-mongoles. Los chinos gracias a las campañas militares exitosas, que se alargaron desde el año 73 al 94 d. J.C. por dicho general, consolidaron y sometieron al vasallaje a todos estos reinos, el oeste del Pamir y los establecimientos chinos en la cuenca del Tarím (塔里木盆地-*Tǎlīmù Péndì*). Con los nuevos asentamientos se pudo vertebrar la legendaria Ruta o la que se denominó "Cordón umbilical de la humanidad", la cual sigue en la actualidad siendo la clave del dominio mundial (*Herthland*), desde la perspectiva de la geopolítica británica de Mackinder,

[3] Valentina Mordvintseva, arqueóloga de la rama de Crimea, del Instituto de Arqueología de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania, en Simferopol, dice que "La interacción y la diversidad de las culturas en la península de Crimea, durante los siglos VII a. C. hasta el VII de nuestra era, se demuestra con un grupo de cajas de laca china del primer siglo después de Cristo que se encontró en un sitio de entierro en Crimea junto a vasos de bronce romanos. Este es el hallazgo más occidental de laca de China en el mundo. Se muestran los vínculos entre dos grandes imperios de China y Roma". Noemi Alvarez, *Objetos arqueológicos de Crimea atrapados en un limbo legal*. Red-Historia. Recursos digitales para la historia, Rubro Arqueología, 3 de abril del 2014.

[4] Ver: Jacques Gernet, *El mundo chino*. Traducción española de Dolors Folch, Editorial Crítica, 1991. Página 125.

siendo dicha ruta el antídoto a la degenerativa globalización financiera anglosajona postveneciana, y propuesta por la economía política china, gracias al más ambicioso programa de infraestructuras: *One Belt, One Road* (60 países, el 75% de las reservas energéticas conocidas del orbe terrestre y el 70% de la población mundial, que podrían generar el 55% del PIB mundial). La iniciativa ha sido impulsada por el presidente Xi Jinping (习近平), siendo sus ideas profundamente influenciadas tanto por el ritmo histórico de la tradición del pensamiento dinástico y sobre todo por la praxis del sunismo hamiltoniano.

La “Ruta de las Especies”, el ya denominado “Cordón umbilical de la humanidad” o “Ruta de la Seda”, es la que permitiría a romanos y a partos y de paso a chinos, comerciar directamente desde el mar Arábigo hasta el Mediterráneo. El “Gran Juego” británico del siglo XIX, llamado por los rusos “El torneo de las sombras”, es una consecuencia secular de la visión geoestratégica de Pedro I de Rusia, el Grande (Пётр Алексеевич), (1672-1725), prefigurada en su testamento, al plantearse la necesidad de llegar a aguas libres de hielo, enfrentándose tanto el Imperio británico como al chino, después, en el siglo XIX, con un recobrado vigor por la guerra de los oleoductos, al desmembrarse la Unión Soviética.

En el periodo medieval resalta el supuesto viaje de Marco Polo (1254-1324), a la corte de Kublai Kan (忽必烈汗), el cual fue ante todo una inmensa operación propagandística de fomento de la imagen del poder y del prestigio de Venecia, a lo largo de siglos. El famoso viaje genera más incógnitas que repuestas, a lo que se añade su real misión a China en el caso de una absoluta certeza de tal presencia, discutida por los historiadores, como por otros estudiosos⁵.

[5] Ver: Francés Wood, (1995) *Did Marco Polo go to China?*, Secker & Warburg, London, 1995./ Henry Kissinger, *China*. Traducción de Carme Geronés y Carles Urritz, Random House Mondadori S.A., 2011. Página 452.

No debe de sorprendernos la irradiación de ideas y el asesoramiento de la ciudad Estado lagunar, en los kanatos diversos (Ilkhanate, Chagatai, y Horda de Oro), de los Mongoles iletrados y de hábitos nómadas en sus inicios, y sobre el Gran Imperio Yuan incidiendo en el colapso monetario de este, entre otros factores los intentos caros e infructuosos de invasión de Japón . La posterior impresión abusiva de papel moneda para el financiamiento, invento atribuido a la más brillante de la dinastía Han, la de los Song del Sur, (1127-1279), que emitía dichos recursos impresos en papel fue capaz de elevar a niveles insospechados el imperio neoconfuciano, provocando una protorevolución industrial metalúrgica y científica, a imagen de la del siglo XVIII en Europa, aunque interrumpida y frustrada, quedando por profundizarse las causas de la no continuidad.⁶

El “Primer Orden Planetario Medieval” creado a medida de las necesidades acumulativas monetarias de la Serenísima, para atizar las perversidades de la política especulativa y usurera veneciana protoliberal y protomaltusiana, quedan por delimitarse, con más precisión, en el contexto asiático. El descubrimiento de América con la lejana posición geográfica mediterránea de la Serenísima, se sumó al enfrentamiento en el seno de la oligarquía de Venecia.

La Liga de Cambrai (1508) puso al descubierto las ambigüedades teológicas y la ruptura con la Roma papal así como los opuestos intereses geoestratégicos de Venecia frente a los demás reinos cristianos. Esta no podía permitirse la permanencia de la alianza entre las tres monarquías a ambas riberas del canal de la Mancha, por lo cual la pérdida del control de ese brazo de mar estrecho por parte de las Españas, con el desvanecimiento de dicha Liga (Luis XII de Francia, el papa Julio II, el emperador Maximiliano I de Austria y Fernando II de Aragón),

[6] Ver: Joseph Needham, *De la ciencia y tecnología chinas*. Traducción de Juan Almela, Siglo XXI Editores, México D. F., 2004. Páginas, 44 a 55.

era ineludible haciéndolo su diplomacia con genialidad. Es de recordar que hay fundadas sospechas que el “Arte de la guerra” fuera traído de China y conservado con celo durante siglos en Venecia como un arma de mortal impacto. La alianza de Venecia con la Países Bajos calvinistas, se consolidó ante la radicalización del Duque de Alba. Estos territorios estaban de hecho separados del orbe de los Habsburgo gracias al reconocimiento diplomático y apoyo financiero y de inteligencia de la Serenísima, la cual fogueó su desarrollo naval recreando compañías mercantiles como las que había en el Mediterráneo, para golpear a la monarquía que unía todos los pueblos peninsulares. No es de extrañar el apoyo a la difusión más que intensa de las ideas de Lutero desde la universidad de Padua, en manos de la oligarquía de la laguna.

Los humanistas John Colet, Erasmo de Rotterdam y ante todo santo Tomás Moro habían trabajado en vano para que Inglaterra se transformara en una nueva Jerusalén cristiana portadora del humanismo, en alianza con los Austrias. Erasmo dedicó su *Enchiridión* o “Manual del cristiano militante” a Enrique VIII, y su “Educación del príncipe cristiano” al príncipe y venidero emperador Carlos V.

Queda por incorporar a los textos de historia, el apoyo veneciano indiscriminado a la expansión de los mongoles por Eurasia, con el exterminio de diez millones de personas (guerra bacteriológica), deteniéndose misteriosamente en la Europa oriental (1238-1241), gracias a los asesores comerciales y de inteligencia de la Serenísima, aportando datos sensibles de los enemigos, y ejerciendo una probable influencia no despreciable, en la corte bajo la dinastía Yuan (1279-1368).

El “Arsenal de Venecia”, fruto de una política de Estado secular y en manos del Estado, fue la más importante fábrica previa a la Revolución Industrial, a excepción de otras en China. Poseyó una exclusiva capacidad de observación e injerencia diplomática y un proyecto geopolítico simultáneo e interconectado, tanto de cara a Europa, la

antigua África latina, como toda Asia hasta China, con alcance global, en la Edad Media y Moderna. Debe de tenerse presente que la idea de “Imperio británico” es de origen veneciano, herramienta creada para pervivir como oligarquía a través de los siglos y de cara a poder enfrentarse al Imperio hispano católico, en un primer momento y de potencial expansión planetaria con la posterior “Compañías Británicas de las Indias Orientales”, de las cuales tanto China como la India, tuvieron amargas experiencias. La necesidad de crear una clase mercantil adicta al protestantismo y enfrentada a la Casa de los Estuardo (1603-1714), profrancesa y procatólica, se hizo efectiva con la fundación de la “Compañía de Venecia” por parte del conde de Leicester, siendo una fuente de financiación de los movimientos puritanos radicales. En 1581, con el beneplácito de Venecia surgió la “Compañía de Turquía” para fusionarse ambas, en la “Compañía de Levante”, un antecedente directo de la *East India Company* (EIC), cuyo primer gobernador Tomás Smythe (1558-1625) había estudiado derecho en la nombrada Universidad de Padua, bajo el control de la Serenísima, concediéndole en 1612, el rey Jacobo I los derechos para buscar una ruta hacia Japón y China y cuyo padre cofundó la *Muscovy Company*, para comerciar con Rusia.

Durante la Baja Edad Media dos viajeros resaltarán entre los otros mensajeros reales, legados papales y numerosos comerciantes de diferentes credos, en búsqueda de los cristianos del mítico reino del Preste Juan. Estos viajeros misioneros se empeñarán en rodear el mundo musulmán, para destrabar el yugo padecido por la cristiandad, atacando y “picoteando” los más que poderosos flancos del islam, como ocurrió con los exitosos intentos etíopes, cristianos coptos, en sus campañas contra el Egipto musulmán.

Sobresale el padre franciscano Juan de Montecorvino (1247-1328), patriarca latino de oriente, por ser arzobispo de Pekín. Entre los siglos

VII y VIII se instala en Cathay, donde vivían musulmanes, judíos y cristianos de cuño nestoriano, entrando en contacto el arzobispo nombrado, con la Iglesia Siria de la costa de Malabar en la India, que se enorgullece de que su fundación se remonta a la época del apóstol Santo Tomás, por haber participado de la evangelización de la India. Los mongoles al ocupar China, después de desistir de eliminar a unos 10 millones de nativos, en toda Eurasia⁷, mostraron avidez por conocer el monoteísmo y por mantuvieron sus puertas abiertas a estas corrientes religiosas, hasta su caída frente a la dinastía china de los Ming, que progresivamente cerró el imperio a las influencias externas.

Juan de Montecorvino, pudo convertir a unas treinta mil personas y provocar el regreso al catolicismo de numerosos cristianos nestorianos⁸ y a una cantidad no despreciable de catecúmenos. Les enseñó latín, traduciendo para ellos a la lengua china los Salmos y el Evange-

[7] Los mongoles detuvieron el incendio propagador, en la Europa oriental (1238-1241), habiendo alcanzado un imperio nómada de 33 millones de km², gracias a los asesores comerciales y de inteligencia de la Serenísima, que aportaba datos sensible de los enemigos, y ejerció una probable influencia no despreciable, en la corte bajo la dinastía Yuan, (1279-1368). La muerte de Gengis Kan en el año 1227, no había detenido la expansión imparable bajo el segundo Jan Ogodei. Esta absorbió a Persia, elimino los Xia y los restos de los corasmios y conllevó a un conflicto con la Dinastía Song de China meridional, comenzando un conflicto que no acabaría, hasta el año 1279, en el cual se concluyó la ocupación de todo el universo Han y la reunificación del liderazgo político de China, bajo los mongoles. Al caer la década de 1230, estos, bajo el mando de Batu Kan (Батый), (1205-1255), invadieron Rusia, cometiendo un genocidio, con la muerte de la mitad de la población autóctona, para luego reducir la mayoría de sus principados al vasallaje. Al ganar y derrotar a los ejércitos polaco y alemán en la batalla de Liegnitz, el 9 de abril de 1241, a los húngaros en la batalla de Mahi y a punto de lanzarse a la conquista de toda Europa, campaña que se prometía arrasadora, tuvieron que volver a Mongolia para elegir al siguiente Gran Kan, tras la muerte de Ogodei, y en su retirada devastaron grandes áreas de Europa Oriental.

[8] Ver: Jean Favier, *Los grandes descubrimientos. De Alejandro a Magallanes*. Traducción de Tomás Segovia, Sección de Obras de Historia, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1995, Págs. 126 a 147.

lio. Cathala de Severac (1280 -1330) dirá de estos nuevos adeptos que son “diez veces mejores cristianos que los nuestros”.

Ibn Battuta (1304-1369), es el segundo viajero incansable y de muy alta resonancia. No era cristiano, pertenecía al orbe árabe musulmán que partió de Marruecos y alcanzó el Imperio del Medio. Visitó la ciudad de Quanzhóu, en la provincia marítima de Fujian y de Hangzhóu, cerca del actual Shanghai, antes de regresar por la vía Marítima a Calcuta a Marruecos y Tánger su ciudad natal, después de ver la Meca entre otros paraderos.

2.- LA “UNIVERSALIDAD HISPANOAMERICANA” Y LA “UNIVERSALIDAD ESLAVO-RUSA” FRENTE Y VISTA DESDE CATHAY, CIPANGO Y LA TERRA AUSTRALIS

Mientras Asia Occidental cobijaba los últimos jirones del milenario imperio bizantino, la Roma de Oriente, “la Universalidad romana” fragmentada por las inconfesables divisiones entre católicos de Occidente y de Oriente, fogueadas con maestría atemporal por las intrigas venecianas y la vitalidad de sus enemigos bélicos, la capital Constantinopla caía en manos turcas y musulmanas, causando un gran trastorno a las relaciones económicas y culturales pluricivilizadoras con los reinos e imperios de la Ruta de La Seda. El auge irresistible de Venecia, se materializó a costa del saqueo del Oriente cristiano (Constantinopla, en 1204 entre otros ejemplos), como de las arcas de Los reinos de Europa Occidental, con el monopolio del cobro de impuestos reales, por las deudas contraídas o de préstamos abusivos a comerciantes de ferias, como las de Provins (*Foires de Champagne*) o el tráfico de esclavos incluso con población cristiana, como la rusa, modalidad sencilla de acumulación del capital, propia de toda organización mafiosa, por muy sofisticada y disimulada que fuera.

Al tiempo que la Serenísima podía construir una galera en dos horas, según métodos prefordistas de producción en cadena, numerando sus piezas en hangares paralelos a un canal y la navegación en alta mar por el océano Atlántico se desarrollaba, con inventos a todas luces chinos (según Joseph Needham) recordando la referencia más antigua al magnetismo⁹.

El objetivo de construir una marina de 110.000 toneladas era defender las costas, colaborar con el poder político japonés para rodear e eliminar la piratería y regular el comercio marítimo, para acabar con el contrabando. El emperador Hongwu (朱元璋-*Hóngwǔdì*), (1328-1389, fundador de la dinastía Ming, (1368-1644), era un devoto confuciano que buscaba disminuir el poder de los eunucos en la corte como la de los mercaderes abiertos a las corrientes lejanas y favorables a los intercambios comerciales, limitando la arraigada tradición naval milenaria que databa de la dinastía Tang, con navegaciones que llegaron a Egipto, al Este de África y la Península Arábiga. Pero el emperador Yongle (永樂-*Eterna felicidad*), (1360-1424), reticente frente a los dictados aislacionistas de los confucianos, posicionó a los eunucos e impulso la intensificación de los viajes lejanos, promocionando exploraciones navales, (reducidas en 1421 por el costo altísimo) pero con amplias repercusiones científico-políticas y comerciales, al mando del almirante y explorador eunuco Zheng He (鄭和-*Zhèng Hè*)¹⁰ (1371-1433), de la etnia Hui (sino-musulmana). Se hicieron siete expediciones de la Flota del Tesoro (1405-1433), las cuales ampliaron el comercio y

[9] Aunque según el libro del siglo IV llamado 鬼谷子, *Book of the Devil Valley Master*, China inició el abandono de su supremacía naval y el descuido de los astilleros navales de Tianjín, a consecuencia del Haijin (海禁, de 1371) que literalmente mencionaba “la prohibición del mar”.

[10] Ver: Hui Chun Hing 許振興, “Huangming zuxun and Zheng He’s Voyages to the Western Oceans”. *Journal of Chinese Studies*, N° 51, julio de 2010.

el número de reyes que rindieron el culto tributario al mandatario del cielo durante la dinastía Ming.

Estas expediciones recorrieron todas las costas del Índico, llegando al Cabo de Buena Esperanza antes que lo hicieran los portugueses, sospechándose la existencia de viajes más lejanos doblando el Cabo, pero de dificultosa comprobación, en el estado de avance actual de la investigación científica. Según fuentes chinas medievales, la primera agrupación naval de Zheng He que data 1405, llevaba más de 27 000 personas y 62 barcos del tesoro, construidos hasta con nueve mástiles, cuatro cubiertas pudiendo albergar de 500 a 1000 personas¹¹, con la consiguiente carga no menor en magnitud, siendo acompañada la flota mayor de 190 embarcaciones de menor tamaño.

El veneciano cristiano *Noccoló da Conti* (1395-1469), (*Gian Francesco Poggio* fue contemporáneo de Zheng He, y recorrió Egipto, Mesopotamia, Persia, la India, antes de la llegada de Vasco da Gama (1460/1469-1524) a Calcuta, Ceilán, Java, Borneo, Etiopía, Sinaí, donde se encuentra con el español Pedro Tafur (1410-1487), demostrando la influencia, y la extraordinaria actividad de inteligencia, superior a cualquier otra potencia, de la Serenísima, que obtenía información de primera mano, tanto de las exploraciones hacia la costa africana, como posteriormente asiática y americana¹², sin invertir ningún monto para sustentar los viajes, instrumentalizando los medios ajenos de los reinos territoriales que manipulaba a su conveniencia.

Noccoló fue un testigo ocular de la envergadura de los juncos chinos, testificando haber contemplado juncos de 5 mástiles, cuyo tonelaje rondaban las 2.000 toneladas, frente al muy posterior galeón de

[11] Ver: Sally K. Church, "Zheng He: An Investigation Into the Plausibility of 450-ft treasure ships". *Monumenta Serica Journal* Vol. LIII, Journal of Oriental Studies Fu Jen Catholic University, 53 (2005) 1-43, Taipei Hsien.

[12] Debe de recordarse que en la guerra de independencia de las Trece Colonias, había tres mil marineros venecianos bajo órdenes británicas.

Manila, el de mayor capacidad de Occidente, de 1.700 a 2.000 toneladas, en el siglo XVI, apenas superado en la segunda mitad del siglo XVIII, por el barco de guerra español “El Santísima Trinidad”: Dice que “había barcos grandes como casas que no se parecen en nada a los nuestros. Llevan diez o doce velas y grandes cisternas de agua en su interior”¹³, y dicen que los barcos chinos, podrían haber alcanzado en torno a 600 pies (182,88) metros.

El veneciano Fray Mauro, fallecido en 1460, ermitaño de la reformada benedictina Orden de la Camáldula¹⁴ en su *Geographus incomparabilis*, elaboró el mejor mapamundi de la cartografía tardomedieval. Consideraba la tierra redonda:

De la misma forma he encontrado variadas opiniones sobre su circunferencia, pero no resulta posible verificarlas. Se dice que es de 22.500 a 24.000 millas más o menos, dependiendo de las consideraciones y opiniones, pero no tienen mucha autenticidad ya que no han sido probadas¹⁵.

Y describiendo los juncos chinos dice:

Los barcos llamados juncos que navegan estos mares tienen cuatro y más mástiles, ciertos de los cuáles pueden ser izados o bajados, y tienen de 40 a 60 cabinas para los mercaderes y solo un timón. Pueden

[13] Ver: Anca Crivat-Vasile, “El viaje de Nicolo dei Contí en los relatos de Pero Taffir y Poggo Bracciolini”. *Revista de Filología Románica*, 13, Servicio de Publicaciones, Universidad Complutense. Madrid, 1997 y Outi Merisalo, “De varietate Fortunae. Poggio Barcciolini. Benjamin G Kohl”, *Renaissance Quarterly* Vol. 48, N° 2 (Verano, 1995), The University of Chicago Press.

[14] Ver: James Cowan, *El sueño de un cartógrafo. Las meditaciones de fray Mauro, cartógrafo de la corte de Venecia*. Traducción de José Manuel Álvarez Flores. Ediciones Península, S.A., Barcelona, 1996.

[15] Citado por Roberto Almagia, *Monumenta Vaticana Cartographica*, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1944-1955, 4 vols. Roma, 1944.

navegar sin brújula ya que llevan un astrólogo, que de pie en cubierta con un astrolabio en las manos da las órdenes al navegante¹⁶.

Desde su monasterio, siempre controlaba el flujo del conocimiento utilizando recursos humanos ajenos y actualizaba su cartografía al menor costo, recogiendo datos aun insignificantes¹⁷.

Con estas confidencias científicas a Fray Mauro, aparecen por primera vez en un mapa, las islas que conforman el Japón, y también se adquirió la certeza, por el trazado de las costas africanas, de tener la posibilidad de navegar más allá del llamado Cabo de las Tormentas, descubierto oficialmente en 1488, por Bartolomé Díaz (¿1450?-1500), rebautizado Cabo de Buena Esperanza por Juan II de Portugal (1455-1495), en el Océano Atlántico, hacia 1420.

Cerca del año de Nuestro Señor 1420 un barco de los que llaman en Asia junco (literalmente "Zoncho de India"), al atravesar el mar de la India hacia la "Isla de Hombres y Mujeres", fue arrastrado más allá del "Cabo de Diab" (mostrado como el Cabo de Buena Esperanza en el mapa), atravesó las "Islas Verdes" (literalmente "Cabo Verde", se adentró en el "Mar de Oscuridad" (Océano Atlántico) en una ruta oeste suroeste. Solo vieron durante cuarenta días aire y agua y según sus cálculos navegaron 2000 millas abandonados por la fortuna. Cuando la violencia de la tormenta amainó, tardaron en regresar al llamado "Cabo de Diab" 70 días y al acercarse la nave a la orilla para

[16] Texto (Italiano) del Mapa de Fra Mauro, 09-P25)

[17] Al igual que lo hará hasta el día de hoy la Compañía de Jesús, en misiones pasadas bajo el periodo del Canadá Francés, en Sainte Marie entre los Hurons, cerca de las Rocallosas, en la Unión Americana, en el siglo XIX con el ejemplar sacerdote jesuita Pierre-Jean De Smet; o también la recopilación y análisis de datos a través de *China News Analysis*, la fuente más fiable y accesible durante décadas, para entender el comportamiento del Partido Comunista Chino, bajo el maoísmo, lo cual daba cuenta de la inmensa capacidad de comprensión de aquella hermética China, al tener colaboradores del interior.

abastecerse según sus necesidades, los marineros vieron el huevo del llamado Pájaro Roc, que pone huevos tan grandes como una ánfora¹⁸.

El sorprendente texto va en la dirección de la “Hipótesis de 1421”, la cual contiene numerosas incógnitas e intenta apoyar la tesis del descubrimiento de América, setenta y un años antes. Las Flotas del Tesoro del almirante eunuco habrían descubierto América. Más certero sería el haber superado el paso del océano Índico al océano Atlántico, gracias al mapa Kangnido, elaborado en Corea en base a datos de los Han, en el año 1402, por Gim Sa-hyeong (김사형: 金士衡), Li Mu (이무: 李茂) y Li hoy (이회), con información de Li Tse-min (李澤民), creado alrededor del año 1330 y otro mapa, (混疆理圖) de *Ch'ing Chün* (清浚), confeccionado entorno al 1370, ambas representaciones se encuentran extraviadas. El emperador Xuande (宣德帝), (1399-1435), hijo primogénito del emperador Hongxi (明仁宗), (1378-1425), puso término a estas extraordinarias expediciones, destruyéndose gran parte de la documentación cuya continuación hubiera provocado cambios históricos de insospechables consecuencias.

La caída de Constantinopla el 30 de mayo del año 1453, en manos de los turcos-musulmanes conllevó al consiguiente “cerrojo” y estrangulamiento de las comunicaciones multifacéticas Oriente - Occidente, lo cual provocó la búsqueda de una “Ruta Alternativa de la Seda”, que no acabará de dibujarse y desplegarse en los mapamundis, hasta la proeza de encontrar la ruta de tornaviaje, por el Pacífico de regreso a la Nueva España (Acapulco), por parte del polifacético agustino Andrés de Urdaneta (1508-1568). Este marinero había tocado previamente tierra en la Alta California, en el cabo Mendocino, una ruta de 7.644 millas náuticas (14.157 km), a lo largo de 130 días, a una media de 59 millas náuticas (109 km) por día. La hazaña del padre Urdaneta que se repite diariamente en el siglo XXI, fue el camino surcado en exclusiva

[18] Texto (italiano) del Mapa de Fra Mauro, 10-A13.2)

por el galeón de Manila o nao de China, durante los siguientes 250 años.

La Nueva España, para el desconocimiento de la mayoría de los mexicanos en la contemporaneidad, se convirtió en el eje vertebrador de la primera ruta comercial planetaria, durante los siglos XVI y XVII, a través de una entrada fortificada, en San Juan de Ulúa, en Veracruz y una salida en Acapulco, con el fuerte San Diego, fruto de la ingeniería militar hispana, la más compleja tecnológicamente del momento. Es revelador esta cercanía mental y emocional, del imaginario popular y religioso de la época virreinal, con Asia Oriental, mediante la representación de un mural del siglo XVII de cuatrocientos metros cuadrados, de los 26 misioneros y mártires de Nagasaki (1597), crucificados junto a San Felipe de Jesús (1572-1597), el primer santo novohispano.¹⁹ Otro mural pinta embarcaciones de misioneros dirigiéndose por mar hacia Asia, en la nave central de la catedral de Cuernavaca, que fue un antiguo monasterio franciscano, fundado por en época de Hernán Cortés y dotado con tierras por su esposa.

La embajada Tensho, de 1592 precedió a la misión Keicho (1613-1620), y fue una primicia de esta primera relación de Japón ante Occidente y España, en tiempos de Felipe II , gracias al hito tecnológico del Galeón de Manila y a la supremacía geopolítica de la “Universalidad Hispanoamericana” Pero fracasó, al no cerrarse un acuerdo comercial por el que Japón había solicitado con anterioridad, técnicos e ingenieros para construir fábricas, barcos de alta mar y explotar minas por la actitud prudente del monarca del Escorial, provocada por las persecuciones a cristianos, tras la breve abertura del Shogunato Tokugawa (

[19] Ver : José Ramón Pérez Portillo, “San Felipe de Jesús y los mártires de Asia”. Boletín: Suplemento Enlace N° 12, Traducida al chino por Anita Chang, Oficina de Enlace de México en Taiwán. Febrero del 2011, República de China (Taiwán).

徳川幕府), del periodo Edo (江戸時代), lo cual cerró nuevamente las puertas de Japón a occidente

La interactuación milenaria entre China y Japón, en todos los campos del pensamiento, y a su vez del encuentro con Hispanoamérica y de cómo fundamentalmente sus órdenes misioneras intentaron interiorizar dichas culturas, una temeridad antropológica del Renacimiento, nos muestran en pleno siglo XXI los desafíos y la complejidad, de cara al impulso y a la creación del conocimiento científico sobre las dos realidades. No escapa del análisis meticuloso a pesar de las ingenuas ilusiones propagadas por la globalización, las actividades mercantiles y diplomáticas, traducidas como relaciones de poder tripartitas que son perfectamente asimiladas por Asia Oriental, para incorporarse a la aldea global de forma activa, propositiva y negociada, absorbiendo la tecnología punta, como la producción manufacturera mundial junto a la deslocalización laboral, a cambio de la apertura de su mercado, a diferencia de Iberoamérica que lo hizo de forma pasiva a cambio de nada o de un prejuicio y complejo de inferioridad, olvidándose de su protagonismo alcanzado durante la Ilustración dieciochesca, siendo el segundo mercado del planeta, omitiendo el chino. Independientemente de los viajes colombinos, las otras dos heroicidades previas que originó la existencia de Hispano-Asia, más allá de la navegación por el mar del Sur desde el istmo de Panamá hacia el previamente desconocido imperio inca, la emprendió el extremeño Nuñez de Balboa (1475-1519), al ser el primer europeo en divisar el océano Pacífico, la ante puerta de Catay y Cipango. La segunda hazaña ambicionaba encontrar un paso, al conocerse la existencia de la masa de agua del Pacífico hacia las islas de las Especies, las actuales Molucas (clavo de olor y nuez moscada), respetando el Tratado de Tordesillas (1494) y navegando por mares no lusos, la simbolizará la primera circunvalación acuática del planeta Tierra (Sevilla, 1519-Sanlúcar de Barrameda, 1522), en el viaje

capitaneado por el Adelantado Fernando de Magallanes (1519-1521) y completada en su totalidad en su segunda fase, de regreso a España por Juan Sebastián Elcano (1476-1526), cuyo escudo concedido por el emperador, decía sobre un globo terráqueo: *Primus circumdedisti me*, estando los dos navegantes ibéricos al servicio de los Habsburgo.

El estuario más ancho del mundo de agua dulce, el del Río de la Plata descubierto en 1516 por el piloto mayor Juan Díaz de Solís (1470-1516), anhelaba encontrar el soñado paso a Oriente ya que no hay certezas sobre las exploraciones del florentino Américo Vespucio (1454-1512), quedando definitivamente atrapado en la historia de las gestas hispanas.

En latitudes nórdicas y algo más alejado de la historia comparada de los dos mundos propuestos, pero con el idéntico afán de encontrar un brazo de mar por el nordeste, hacia el Pacífico y Asia oriental, destaca la figura del francés Jacques Cartier (1491-1557), cuyo sueño asiático plasmó en la toponimia del río San Lorenzo (Quebec), con la bahía "Lachine" (1535)²⁰.

Sebastián Cabotto (1484-1557), hijo del explorador Juan Cabotto (1450-1499), quien obtuvo la ciudadanía veneciana, y alcanzó Terranova y las actuales costas de Nueva Inglaterra, al servicio de Eduardo VII, de Inglaterra (1457-1509) fundador de la dinastía Tudor, trabajó para la corona española y para la inglesa, ofreciendo sus servicios de inteligencia a Venecia, para transmitir la información de un paso marítimo hacia China. Al organizar una expedición, al ser "examinador de pilotos" y cartógrafo de la Casa de Contratación, donde obtenía información crucial sobre la elaboración del Padrón Real, tuvo conocimiento de un mapa español secreto que era utilizado como modelo para la puesta al día por las constantes actualizaciones debido a la tre-

[20] Ver: Lionel Groulx, *Histoire du Canada Français depuis la découverte*, Tome 1. Le Regime Français. Collection Fleur de Lys, Fides Montreal et Paris, 1960.

pidante actividad descubridora. Después de ser deportado a Orán, en 1530 y perdonado por Carlos I de España, por abandonar una expedición al Río de la Plata, fundó y dirigió en 1551, junto con Hugh Willoughby y Richard Chancellor, la *Mystery and Company of Merchant Adventurers for the Discovery of Regions, Dominions, Islands, and Places unknown*, una compañía de carácter mercantil, que tenía como principal mecenas a John Dudley, Iº duque de Northumberland (1501-1553), creador del Consejo de Marina. Centrarón su quehacer en la búsqueda de una ruta marítima hacia Rusia y el paso a Asia, por el noreste, alcanzando el puerto de Arcángel (*Архангельск*), y estableciendo relaciones comerciales, entre Inglaterra y la Rusia de Iván el Terrible (1530-1584) cuando en aquel entonces Rusia no tenía salida al mar Báltico.

Un nuevo capítulo de la historia del Occidente histórico, postgrecorromano y judeocristiano, emergerá al norte, en el cabo Finisterre (*Finis terrae*) en Galicia, valorado por los romanos como el Extremo de Occidente, el fin del mundo de la cartografía del geocentrismo, el término de las tierras conocidas y de los peregrinos del Camino de Santiago, simbología de las redes misioneras y de semillas civilizadoras venideras, que enlazaron la cristiandad medieval con la cristiandad Hispanoamericana y como sus intentos de germinar con fuerza, en la Asia de pueblos amarillos y en las cortes imperiales de China. Las costas de la actual España-Mediterránea se enriquecieron, fueron bañadas por las civilizaciones post-mesopotámicas, que vieron brotar el Occidente histórico con Sumeria y adquirieron relevancia, con las poderosas influencias por los asentamientos urbanos y costeros de fenicios y a posteriori de polis griegas en la Antigüedad, provenientes de la parte Oriental del *Mare Nostrum*. Los asentamientos situados en Europa como en Asia Occidental, se convirtieron en las más ricas regiones del planeta, en determinados periodos de los Han, bajo la irradiación de las polis griegas y promontorios fenicios, como de los

imperios helenísticos y bizantinos. Gades la más o de las más antiguas ciudades de Europa, apostada y vigilando al océano Atlántico, como la Bética la más rica provincia del imperio romano de Occidente, es el símbolo previo del frenético esfuerzo fundacional y urbanizador hispanoamericano, sin paragón en el mundo anglosajón, francófono o germánico, pero sí probablemente en el eslavo-ruso, el cual con el español tiene su correlación en otro crisol de identidades asimiladas, mezcladas con los Han el constructor sin medida, ni límite al ingenio para cavar gigantescos canales, murallas de miles de kilómetros y fundar y poblar nuevas ciudades en el Imperio Oriental, con millones de habitantes. Los celtíberos se mezclarán con la multiplicidad de pueblos indígenas, los cuales no tendrán conciencia plena de su propia realidad, hasta el "Encuentro entre Dos Mundos" (Eje - tiempo)²¹.

A partir de la formación del Continente de Bronce, idea acuñada por el intelectual mexicano José de Vasconcelos (1882-1959)²², una especie de reencuentro de todas las razas de la humanidad, una Nueva Jerusalén u Utopía propuesta por los neoplatónicos, seguidores del Canciller mártir Santo Tomás Moro (1478-1535), como de Vasco de Quiroga (1470-1565)²³, se inicia la aventura asiática del aún desconocido u omitido concepto de Hispanoasia. A partir de la exploración de lo que se convertirá a lo largo de tres siglos en el *Mare Nostrum Hispanoamericano del océano Pacífico*, cuyo punto de partida, no solo para el abastecimiento material sino ante todo de ideas, serán las Américas Virreinales las protagonistas, específicamente la Nueva España y el Virreinato del Perú. De estos dos reinos pertenecientes al corres-

[21] Ver: Francisco Morales Padrón, *Los conquistadores de América*. Editorial Espasa Calpe, España, 1974.

[22] Ver: José de Vasconcelos, *La raza cósmica*. Espasa Calpe mexicana, México D. F., 1992.

[23] Ver: Vasco de Quiroga, *La Utopía en América*. Introducción Paz Serrano Gassent, Colección América, Dastin, 2002.

pondiente rey de las Españas, irán aflorando la Argentina mestiza y afroamericana, en su primera época (s. XVI-XVIII), con el Cabildo de la potencial bioceánica Córdoba mediterránea (1573), como una de las protagonistas culturales y vertebradoras de los intercambios mediante la “Ruta de las Mulas”; con el Alto Perú, una denominación de finales del siglo XVIII; la Intendencia o provincia de Charcas, Bolivia, con la riquísima Villa Imperial de Potosí y el Perú. La Carrera de Indias por las tormentas y la piratería, se concibió en torno a la segunda década del siglo XVI, protagonizada por las dos Flotas de Indias o Flota del Tesoro Español; una que enlazaba por vía marítima y terrestre, con las ferias de intercambios de la meseta del Anáhuac, como de las depresiones veracruzanas y guerrerenses, con la Nao de China atravesando el Pacífico, llamada la Flota de la Nueva España. Para Sudamérica se planeó la Flota de Tierra Firme, que abastecía la actual Cartagena de las Indias y Nombre de Dios, Portobello, cargando y descargando las mercancías en el istmo de Panamá, alcanzando por mar el puerto del Callao, siguiendo hasta el Reino de Chile y a su vez desde el promontorio de la fortaleza del Real Felipe, salía por tierra no solo para distribuir el abasto, a lo ancho del Perú sino para desparramarlas sobre la actual Bolivia y norte de Argentina hasta alcanzar el destino final, el Puerto de Buenos Aires. La protoindustria que anunciaba procesos tecnológicos más complejos era muy floreciente, en San Juan y Mendoza por sus licores de excelencia, en Tucumán y Santiago del Estero, con sus afamados talleres textiles, de carretas, cigarrillos, cueros y suelas, en Catamarca se elaboraban paños de calidad, bayetillas de algodón. Córdoba anualmente producía más de setenta mil ponchos, veinte mil frazadas, más de cuarenta mil varas de bayetas, numerosos productos confeccionados con piel, zapatos. Salta y Corrientes se destacaban con sus curtidumbres, talabarterías, muebles, emprendimientos codiciados cuyos diseños e ideas en numerosas ocasiones fueron plagiadas por

los británicos, después de 1810, para competir salvajemente gracias al libremercado y al abandono de estos prometedores brotes del progreso, de parte de la oligarquía porteña²⁴. “Los territorios que hoy forman la República Argentina, de Bolivia, de Paraguay, de Perú, y de Uruguay, constituyeron partes integrantes del virreinato del Perú hasta 1776. En ese enorme territorio se conformó un importante mercado interno. Cada región del virreinato se fue especializando, progresivamente, en la producción de una o dos mercaderías que, por diversas razones (costo de producción respaldados por ventajas comparativas o facilidades de transporte), tenían un precio competitivo en el mercado interno. Es preciso resaltar que, contrariamente a lo postulado por la historia oficial, los pobladores del virreinato no fueron “víctimas” del monopolio español, sino beneficiarios de éste, dado que el monopolio fue la causa de que surgiera la vida industrial. Asimismo, la necesidad de mano de obra era tal que terminó generando una situación que hoy denominaríamos “de pleno empleo”²⁵.

En 1778 se dio el Reglamento de Libre Comercio para América, que clausuró el sistema de flotas, bajo el reinado de Carlos III de España (1716-1788). Entre los escogidos puertos americanos, un total de 23 y de 13 españoles, se autorizó el libre comercio. Previamente no se permitía la comunicación directa entre el Río de la Plata con la Península Ibérica, independientemente del contrabando lusitano y de las omisiones voluntarias, sobre la procedencia del aprovisionamiento por la “aduana seca” de la ciudad de Córdoba (1622), que gravaba las mercancías hacia el norte, en un 50%, protegiendo los intereses de los

[24] Ver concepto de “Mare nostrum Hispanoamericano del océano Pacífico”, en José Ramón Pérez Portillo: “Vicisitudes y perspectivas de la fuerza aérea mexicana”. *El Independiente*, México, Martes 10 de febrero del 2004, año I, Numero 249.

[25] Ver: Marcelo Gullo, *La historia oculta. La lucha del pueblo argentino por su independencia del Imperio Inglés*. Prólogo de Pacho O’ Donnell. Edición Biblos/Historia. Buenos Aires, 2003, págs. 40-41.

comerciantes limeños, hasta el traslado de esta a Jujuy, en 1696, como explica bien Marcelo Gullo:

Y este contrabando, imposible de perseguir, acabó siendo tolerado... Tan tolerado fue el contrabando, tanto se lo consideró un hecho real, que la Aduana no fue creada en Buenos Aires sino en Córdoba - la llamada aduana seca de 1622 - para impedir que los productos introducidos por ingleses y holandeses en Buenos Aires compitieran con los industrializados en el Norte²⁶.

Este Reglamento y Aranceles Reales para el Comercio Libre de España a Indias, del 12 de octubre de 1778, conllevó un extraordinario desarrollo de naturaleza comercial e industrial (protoindustria), tanto en España como en América. Esta compraba solo parte de los productos peninsulares que necesitaba, al producir in situ lo que requería, en un majestuoso circuito comercial cerrado tricontinental y bioceánico, más que envidiado por la corona británica, El corpus de novedosas prácticas fue introducido por el duque de Anjou, Felipe V de España (1683-1746), de la mano de economistas galos, mal llamados mercantilistas como Jean Orry (1652-1719), (reforma de la hacienda), Michel-Jean Amelot (1655-1725), (reforma del ejército) o del cardenal Alberoni (1664-1752), este muy influido por las ideas de la misma corriente, con Gottfried W. Leibniz (1646-1716). Estas políticas de Estado permitieron devolver a la civilización o “Universalidad Hispanoamericana” una proyección global cuyas medidas económicas de desarrollo hacia dentro, de inversión en infraestructuras (red radial de caminos de Carlos III), de fomento productivo y transformación educativa, como a modo de ejemplo simbolizaron las “Sociedades de Amigos del País”, o la Escuela de Minería de México, y de la protección del mercado interno. Estas praxis eran las comunes a otras dinastías como los Tudor

[26] José María Rosa, citado en Página 41, de Marcelo Gullo, o.c.

y Borbones e interactuaba con la literatura de la primera escuela, en el rubro de la economía surgida en torno a la Escuela de Salamanca, antecesora y fomentadora del arbitrista, llamado en el siglo XVIII, "proyectismo ilustrado", como la primera corriente de pensamiento macroeconómico, desde una perspectiva moral tanto en España como en la América española.

En China desde sus orígenes han prevalecido en los periodos de prosperidad, políticas altamente intervencionista por el poder del representante del Cielo, que fueron estudiadas por los colbertistas de las dos monarquías borbónicas, como una valiosa fuente de información. China se mantuvo hasta la tercera década del siglo XIX, con el primer producto interior bruto (PIB), del planeta, de naturaleza agrícola-artesanal, con un efectivo sistema de comunicación extendido sobre el más poblado imperio del momento, con trescientos millones de habitantes, en torno a 1800. El periodo denominado "*Prosperidad de las gobernaciones de Kangxi, Yongzheng y Qianlong*", en referencia a los tres últimos emperadores, todos con un profundo desdén hacia los "bárbaros" obligados a hacer la reverencia "kowtow" (叩頭), ante el soberano.

El siguiente ejemplo muestra la sutileza epistolar oriental del emperador Jiaqing (嘉慶-*Jiaqing Di*), 1760-1820), hacia Jorge III (1738-1820), cuyo gobierno ambicionaba, que se establecieran relaciones diplomáticas y comerciales con China. Dejó escrito lo siguiente:

En lo sucesivo ya no será necesario arriesgar a unos enviados para venir tan lejos, realizando el esfuerzo inútil de viajar por tierra y por mar. Basta solo con que sepas mostrar el fondo de tu corazón y aplicarte a la buena voluntad, y entonces podrá decirse que sea necesario que envíes cada año representantes a mi Corte, que estás en la senda

de la transformación civilizadora y para que la obedezcas durante mucho tiempo te dirijo esta Orden Imperial²⁷.

Otro apartado de la correspondencia desvela el carácter mercantilista de la economía, relatando el menosprecio frente al orgullo británico: “La corte Celeste no asigna el valor de preciosos a los objetos llegados de lejos, y todas las cosas curiosas e ingeniosas de tu reino tampoco pueden ser consideradas como algo de gran valor”.

Centro de inteligencia”, científico-tecnológico y de gestión de alcance planetario, la Casa de Contratación (Casa y Audiencia de Indias), (1503-1790), fue creada por los Reyes Católicos, inspirándose en la “Casa da Índia” de 1501, adonde llegarían los últimos datos de novedades geográficas, comerciales o de otra índole, fruto de las expediciones exploratorias, consiguiendo un adelanto difícilmente superable, como lo demuestra la cuasi-inviolabilidad de la ruta a las Islas Filipinas, a lo largo de 250 años. Debe de aludirse a los descubrimientos cuando las dos coronas ibéricas estaban unidas (1580-1640), a la navegación por el Pacífico Sur.

Al mando de Pedro Fernández de Quirós (1557-1612), en persecución del Quinto Continente, o sea las Nuevas Hébridas y Australia, la “Australia del Espíritu Santo”, nombrada así en honor a Felipe III de Austria (1578-1621) y al Espíritu Santo. Los territorios entre otras numerosas islas fueron descubiertos por las expediciones que partieron desde el Callao, Acapulco o de Valparaíso como la de Juan Fernández (1536-1604), llamado el “Brujo del Pacífico”, por su dominio del mar, quien tiene fuertes probabilidades de haber descubierto Nueva Zelanda. Una de sus antiguas proezas previas, pasos que fundamentan posteriores expansiones hacia Asia y Oceanía, fue el localizar una ruta marítima más al oeste de la costa con vientos favorables, entre el virrei-

[27] J.Chesneaux M Bastid, *China. De las guerras del opio a la guerra franco china. 1840/1885*. Traducción de Maite Bouyat, Colección de Historia Contemporánea, Editorial Vicens Vives. Página 67 y 68.

nato del Perú y el reino de Chile. Luis Vaz de Torres (1565-1613) descubrió el actual llamado estrecho de Torres que divide, encontrándose al sur Australia, frente al norte la isla de Nueva Guinea, poseyendo una anchura de unos 150 km. La ubicación del estrecho citado, constituyó una de las más estratégicas referencias geográficas, mejor ocultada a lo largo de siglo y medio por la "Universalidad hispanoamericana", del conocimiento de la "Pérfida de Albión". Cuando La Habana fue secuestrada en 1762, al final de la Guerra de los Siete Años (1756-1763), los ingleses pudieron revisar los mapas de navegación hispanos. Numerosos estudios quedan aún por hacerse desde la América no anglo, ya que los propios australianos emigrados en fechas recientes, la desconocen mayoritariamente o rechazan y ocultan, desde sus centros de poder o usinas de ideas. El protagonismo de Quirós ha asomado con fuerza en los ambientes intelectuales del Quinto Continente. El poeta australiano del siglo XX, James McAuley (1917-1976) le dedica todo un poema, en el que lo nombra "mártir del cristianismo", y el novelista John Toohey edita en el 2002 una novela titulada: "Quirós".

Patrick Francis Moran arzobispo de Sídney, desde 1884 a 1911, ha promovido las teorías que designan a Fernández de Quirós como el primer europeo en llegar a Australia, al asegurar que el primer asentamiento español, llamado Nueva Jerusalén, se encontraba cerca de Gladstone, en el estado de Queenslan y no como suele aceptarse por muchos en la actual República de Vanuatu.

El investigador Chris Maxworthy perteneciente a la "Asociación Australiana para la Historia Marítima", narra que en 1793 por influencia de José María de Bustamente, Carlos IV ideó un plan para arrebatar Australia con una flota de más de 100 navíos, partiendo desde el sur de la América hispana. El comandante italiano al servicio de la corona española, Alejandro de Malaspina (1754-1809), informó al Gobierno de que Gran Bretaña no sólo ambicionaba poblar Australia

de prisioneros, sino que igualmente buscaba instrumentalizar la isla continente con fines comerciales, pudiendo ser utilizada como base para lanzar un ataque contra los territorios españoles. Dada la importancia del continente insular de Oceanía, y de sus actuales relaciones con China, las referencias escritas de este actor internacional, deberían ser tenidas en cuenta.

CONCLUSIÓN

Para concluir y solo exponer algunos casos en la prodigiosa multitud de iniciativas y proyecciones, de la civilización asiático-hispanoamericana, desde las Islas Filipinas como base logística, sabemos que hubo varios planes de conquista de China. El gobernador de Filipinas Francisco de Sande (1540-1627), en 1576, propuso un diseño de ocupación desde Las Islas Filipinas, osado y ambicioso, solicitando unos seis mil hombres armados de pica y arcabuz para iniciar la conquista de una provincia china, como punto de apoyo con el fin de obtener lealtades locales y avanzar, en la ocupación territorial. En 1578 el oidor de la Audiencia de Guatemala Diego García de Palacios, sugirió que se reclutasen 4.000 hombres en América y se les embarcase en seis naves, con destino a China, pero el Consejo de Indias le hizo observar, que China es un imperio y que

para la defensa y amparo de este tan extendido reino hay casi cinco millones de hombres de guarnición, los cuales están pertrechados de arcabuces, picas y carceletes, espadas y flechas y de las demás armas, máquinas e instrumentos bélicos que se usan en esta Europa.

De cualquier forma las malas noticias de la Armada Invencible irían progresivamente disminuyendo la capacidad ofensiva, adaptándose en las Capitanía General actitudes defensivas. En 1606 Pedro Bravo de Acuña (1606), partió de Manila con una flota de más de 3.000 hom-

bres con el objetivo alcanzado, de dominar las islas Molucas. Posteriormente en 1615, el Gobernador Juan de Silva (fallecido en 1616), después de derrotar a la flota holandesa que bloqueó Manila a lo largo de cinco meses, en 1610 concibió la operación estratégica más ambiciosa que los españoles concretaron en Asia oriental, al mandar una armada hispano-portuguesa, contra Java y las Molucas para echar a los holandeses. Lo crucial del objetivo estratégico era ser capaz de juntar a portugueses y españoles siempre tan individualistas a pesar de la unidad peninsular a menudo desaprovechada. La iniciativa ambiciosa pero relativamente razonable, desde un punto de vista estratégico dejó sin defensa a las Islas Filipinas y no se llegó a combatir, por padecer tormentas que inutilizó la flota y su tripulación padeció numerosas enfermedades. En sentido opuesto atacando las Islas Filipinas en 1574, el pirata chino Li Ma Hong (林风-*Lin Feng*), al mando de una flota provista de 62 barcos que transportaba alrededor de 3.000 sujetos, fracasó al intentar tomar la ciudad de Manila. El segundo gobernador Guido de Labezares (1499-1581) y el maestro de campo Juan de Salcedo, asumiendo el mando de 500 españoles, echaron a la flota mercenaria chino-japonesa. Los intentos de invasión provocaron la concentración de la población china, en el Paríán de la Alcaicería. Dicha aventura demuestra, por las relaciones numéricas de fuerzas y los resultados de la contienda, el aleatorio e incógnito resultado de una parcial invasión española de China.

Desde las Islas Filipinas que resguardaba la primera universidad de Asia, la Real y Pontificia de Santo Tomás, fundada en 1611, previamente mediante Cédula Real del 5 de mayo de 1583, el rey Felipe II creó la Real Audiencia de Manila, que situaba a las Islas Filipinas en pie de igualdad jurídica con los demás territorios del imperio, siendo el único espacio físico de Asia oriental, plurirracial de cultura occidental y de espiritualidad judeocristiana, de donde irá naciendo y forjándose un

punto de conexión hacia el Imperio de la dinastía Ming (1368-1644) y todo el sudeste asiático, en parte reinos tributarios del “Centro del Mundo” (sinocentrismo). Desde finales del siglo XVI, España desde Filipinas mandó varias embajadas a los reinos de Siam, Laos y Camboya interviniendo activamente en los asuntos locales. El explorador Blaz Ruiz, junto a Diego Veloso y demás portugueses se convirtieron en los primeros europeos en reconocer esa región del sudeste asiático, en el momento de la unión de los dos reinos, pero Fray Gabriel de San Antonio, previamente visitó las ruinas de Angkor cuando Francia, la potencia que fundó y ocupó la Indochina francesa (Laos, Camboya, Tonkín, Annam y Conchinchina), apenas se posicionó en la zona hasta Napoleón III (1808-1873).

En 1598, el gobernador Francisco Tello de Guzmán (fallecido en 1603), permitió al capitán Juan de Zamudio negociar con China un enclave para comerciar, todo un antecedente decimonónico de las áreas de extraterritorialidad. Zamudio obtuvo El Pinal, una isla cerca de Cantón, probablemente en el actual Hong Kong. La corta vida de la factoría y la retirada fue motivada por la animadversión portuguesa desde Macao, a pesar de estar unidas las dos coronas, y el temor de la competencia, prevaleciendo el criterio de buena vecindad con los portugueses, bajo Felipe III de Habsburgo, además del peligro naval holandés en la región asiático-oriental. La incapacidad, las limitaciones de medios o falta de miras de futuro provocó que los españoles de Manila prefirieran acomodarse con los productos de la Nao de China, a través del comercio minorista, aunque abundante, de los Sanglayes (ascendencia china), del Parián.

De la mano de la experiencia secular de España pudo fraguarse la expedición franco-española de Conchinchina (1858-1862), con el motivo de responder al asesinato de católicos, de misioneros y de un obispo español. De los 4.000 infantes españoles enviados sobre un total

de 10.000, con los franceses, 1.600 procedían de las Islas Filipinas bajo el mando del coronel Carlos Palanca (1819-1876), el cual negoció la rendición de Saigón.

La parte norte de la isla de Formosa a lo largo de 16 años, de 1622 a 1642 fue española, antes de ser expulsados por los holandeses (1624-1662), quien a su vez lo fueron por la expedición de 25.000 soldados leales, del último Ming, Zhèng Chénggōng (鄭成功-Zheng Chenggong, de nombre occidentalizado de Koxinga 國姓爺-Guóxìngyē), (1624-1662), en retirada del continente chino, frente a los manchúes. La isla Hermosa o Formosa, nombre Ibérico, se benefició de una gobernación muy activa limpiando la costa de piratas, protegiendo la Ruta del Galeón de Manila y construyendo el muy importante fuerte de San Salvador de Keelung, el más grande del Lejano Oriente además de una activa labor misionera. La isla formaría parte de la Capitanía General de Manila, dependiente del Virreinato de la Nueva España, el cual a finales del siglo XVIII, se transformará por su envergadura en un imperio dentro de otro imperio, siendo la construcción política y territorial más extensa del Occidente.

BIBLIOGRAFÍA

Asia:

GIPOULOUX, François, *La Méditerranée asiatique. Villes portuaires et réseaux. Marchands en Chine, Marchands en Chine, au Japon et en Asie du Sud-est, XVI-XXI siècle*. C. N. R. S. Editions, Paris, 2009.

STEIN, Aurel, *On ancient Central-Asian tracks. Brief narrative of three expeditions in (Sir) innermost Asia and North-Western China*. Macmillan and Co., Limited St.Martin'S Street, London 1933, Taipei, 1992.

Historia y pensamiento chino:

ÁLVAREZ, Noemi, *Objetos arqueológicos de Crimea atrapados en un limbo legal*. Red-Historia, Recursos digitales para la historia, Rubro Arqueología, 3 de abril del 2014.

CHESNEAUX, J. y BASTID M., *China. De las guerras del opio a la guerra franco china. 1840/1885*. Traducción de Maite Bouyat, Colección de Historia Contemporánea, Editorial Vicens Vives.

GERNET, Jacques, *El mundo chino*. Traducción española de Dolors Folch, Editorial Crítica, Barcelona, 1991.

NEEDHAM, Joseph, *De la ciencia y tecnología chinas*. Traducción de Juan Almela, Siglo XXI Editores, México D. F., 2004.

KINSINGER, Henry, *China*. Traducción de Carme Geronés y Carles Urritz. Debate, Random House Mondadori S.A., 2011.

Viajes de descubrimientos:

COWAN, James, *El sueño de un cartógrafo. Las meditaciones de fray Mauro, cartógrafo de la Cowan corte de Venecia*. Traducción de José Manuel Álvarez Flores, Ediciones Península, S.A., Barcelona, 1996.

CHUN, Hui, "Huangming zuxun and Zheng He's voyages to the western oceans". *Hing Journal of Chinese Studies*, N ° 51, julio de 2010.

FAVIER, Jean, *Los grandes descubrimientos. De Alejandro a Magallanes*. Traducción de Tomás Segovia, Sección de Obras de Historia, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1995.

MERISALO, Outi, *De varietate Fortunae*. Poggio Barcciolini. Benjamin G Kohl Renaissance Quarterly Vol. 48, N ° 2 (Verano, 1995), Publicado por The University of Chicago Press.

PÉREZ PORTILLO, José Ramón, *Vicisitudes y perspectivas de la fuerza aérea mexicana*. *El Independiente*, México D. F., Martes 10 de febrero del 2004, año I, Numero 249.

SALLY, K., Zheng He: "An Investigation Into the Plausibility of 450-ft treasure ships". *Monumenta Serica Journal* Vol. LIII, *Journal of Oriental Studies* Fu Jen Catholic University, 53 (2005): 1-43 Taipei Hsien.

VASILE, Anca, "El viaje de Nicolo dei Contí en los relatos de Pero Taffir y Poggo Braccioliní. Crivat"- *Revista de Miología Románica*, 13, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense. Madrid, 1997.

Hispanoamérica e Hispanoasia:

PÉREZ PORTILLO, José Ramón, *La universalidad hispanoamericana: Reseña de una evolución hasta nuestros días*. 'Algo Más', publicación del Departamento de Difusión Cultural de la Universidad Panamericana (U. P.), abril, mayo y junio de 1994. México D. F.

TORRE VILLAR, Ernesto de la, *La expansión hispanoamericana en Asia. Siglos XVI y XVII*. XXX Congreso Internacional de Ciencias Humanas en Asia y África del Norte, México, 3-8 (Compilador) de Agosto de 1976. Sección de Obras Históricas, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1980.

VASCONCELOS, José, *La raza cósmica. Misión de la raza iberoamericana Argentina y Brasil*. Espasa Calpe Mexicana, S. A., México, 1992.

Rusia y la Nueva España:

PÉREZ PORTILLO, José Ramón, "Orígenes y albores de las relaciones entre el Virreinato Borbónico de la Nueva España y el Imperio Ruso de los Romanov: las exploraciones marítimas al Pacífico Norte". *Encuentros en Catay*, Revista anual, N° 25, octubre del 2011, Casa de España en Taiwán, Taipéi, pp. 144-163.

Geopolítica asiática y mundial y economía política comparada, entre Asia Oriental e Hispanoamérica:

GROULX, Lionel, *Histoire du Canada Français depuis la découverte*, Tome 1. *Le Regime Français*. Collection Fleur de Lys, Fides Montreal et Paris, 1960.

GULLO, Marcelo, *La insubordinación fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*. Prólogo de Helio Jaguaribe. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2008.

PÉREZ PORTILLO, José Ramón, “Las Alianzas y estrategias controvertidas de los arquitectos” de la geopolítica anglosajona”. *Encuentros en Catay*. Revista anual, n° 23, año 2009, Departamento de Lengua y Literatura Española, College of Foreign Languages, Universidad Católica FuJen, Taipéi, Taiwán, pp. 329-349.